

PRESENTACION DEL LIBRO “EL ORIGEN DE LA VIOLENCIA”¹

David González:

Buenas tardes, bienvenidos a la presentación del libro *El Origen de la Violencia*, cuya autora y compiladora es Mónica Biaggio que ha viajado desde Buenos Aires y tenemos el gusto de tenerla aquí con nosotros. Agradecemos a la Biblioteca Córdoba por cedernos su espacio, a su Director el Lic. Antonio Oviedo y a su secretaria Miriam Bugarini. Agradecemos también al grupo MALAPALABRA por la difusión de este evento.

Mi nombre es David González, soy Lic. En Psicología y personalmente quisiera agradecer a Mónica Biaggio por el doble voto de confianza que ha tenido conmigo para esta ocasión: digo doble porque por un lado me ha invitado a coordinar esta presentación, lo cual es un gusto y un honor para mí y además porque figuro en la difusión del evento como “psicoanalista”, cosa que es para mí un voto de confianza a futuro, dado que por ahora me estoy formando como psicoanalista.

Voy a presentarles a la autora. Mónica Biaggio es Psicoanalista, Miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana y Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. Es también Profesora Nacional de Artes Visuales, ha incursionado en su formación plástica con Clelia Speroni y el maestro Carlos Gorriarena y ha realizado muestras de sus obras. Forma parte del Departamento de Estudios Psicoanalíticos sobre la Familia (Enlaces), del Instituto Clínico de Buenos Aires, donde coordina desde hace algunos años el Módulo de Investigación “Arte, Filosofía y Psicoanálisis” y ha formado parte del Módulo de Investigación sobre “Violencia y Familia”. Actualmente, y como trabajadora incansable por la transmisión del psicoanálisis a los jóvenes, tiene a su cargo grupos de estudio y seminarios en el que se forman estudiantes y egresados.

Quienes nos acompañan en la mesa y presentarán el libro son: Gabriela Dargenton y María Pía Canedo.

Gabriela Dargenton es psicoanalista en Córdoba, Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, Miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana, y ha recibido durante los últimos 10 años los títulos de A. E. (Analista de la Escuela) y A.M.E. (Analista Miembro de la Escuela). También es miembro del Comité de Orientación del CIEC (Centro de Investigación y Estudios Clínicos) de Córdoba y allí además, es la Coordinadora General del Departamento de Investigación de Psicoanálisis con Niños.

María Pía Canedo es Psicoanalista, integrante del servicio de Salud Mental de la DAS, Obra Social del Personal del Congreso Nacional, Asesora en temas de Violencia Laboral, Adicciones y Discapacidad en la Asociación de Trabajadores del Estado - ATE Congreso.

Les doy la palabra en primer lugar a la María Pía Canedo.

María Pía Canedo:

Buenas tardes. Quiero agradecer a la autora Mónica Biaggio, por haberme invitado a presentar el libro “El Origen de la Violencia” y agradecer la presencia de todos ustedes hoy aquí, para compartir lo que para mí es motivo de celebración: el nacimiento de un nuevo libro de psicoanálisis. Siempre es una celebración la publicación de un libro, pero en esta ocasión quiero comentarles qué celebro en “El Origen de la Violencia”.

¹ Presentación llevada a cabo en la Biblioteca Córdoba, de la capital de la provincia de Córdoba, el 20 de junio de 2011.

El primer motivo para celebrar, es que al leer las primeras páginas del libro, descubrí un estilo de transmisión que me hizo pensar que aquellos que se acerquen a su lectura, y no tengan una relación directa al psicoanálisis, se pueden encontrar con una buena puerta de entrada al mismo.

El modelo pulsional freudiano, que la autora desarrolla para dar cuenta del origen de la violencia, como algo estructurante en el sujeto, se convierte en una herramienta de transmisión y apertura al complejo campo del psicoanálisis.

Sabemos que transmisión en psicoanálisis no es lo mismo que enseñanza universitaria. Lacan en el *Seminario 17 El reverso del Psicoanálisis* nos presenta cuatro discursos. Uno de ellos es el discurso universitario. En este discurso, en el lugar del agente, del que comanda, Lacan ubica al saber, al ©, que se dirige al estudiante, que está en el lugar del esclavo en posición de objeto, explotado por el discurso universitario, y al cual se le exige cada vez saber más y cuyo producto es un sujeto dividido.

Lugar de objeto, el del estudiante, porque al decir del famoso pedagogo Paulo Freire, en su libro *Pedagogía del Oprimido*, el alumno es tomado por el discurso universitario como el receptáculo a llenar con los conocimientos.

¿Y qué nos dice Lacan respecto de lo que oculta el agente del discurso universitario? Nos dice que lo que oculta es que en verdad es un Amo. Amo del saber absoluto, de un saber enciclopédico, de un todo-saber.

Por eso, en psicoanálisis no se trata de enseñar este saber, sino de intentar transmitir, esto que tiene que ver con la marca de aquello que es la enunciación.

Otro motivo que tengo para celebrar, es que en la lectura de los textos del libro, me encontré con una manifiesta posición política de los autores, articulada y sustentada en una ética. Ellos proponen como posible respuesta al malestar en la cultura y la violencia que ello conlleva, no sólo intervenir como analistas en nuestra clínica intentando rectificar algo de eso pulsional que lleva a los sujetos a encontrarse con lo peor de sí mismos, sino también como nos invita Mónica Biaggio a salir del consultorio y ser partícipes con nuestra práctica en el Otro social. Es lo que Lacan nos indica, cuando nos dice que los analistas debemos estar a la altura de nuestra época.

La mirada reflexiva de los autores traza un recorrido que va desde el holocausto, la caída del muro de Berlín, con la consecuencia de la caída del padre y con ella de los ideales, utopías, pasando por la caída de las Torres Gemelas, los ataques bélicos de EEUU a diferentes países del mundo.

A propósito de esto, hago un paréntesis. En estos días asistimos perplejos a la puesta en escena del gobierno de los EEUU, de la muerte en directo de un líder terrorista. Un *Premio Nobel de la Paz* que en nombre de la paz mundial, ordena la ejecución del enemigo. Un único monstruo con dos cabezas violentas. Cuestión que se manifestó claramente en el equívoco permanente de los comunicadores televisivos, que equivocaban los nombres del monstruo: Osama, Obama.

El recorrido de los autores incluye también la violencia que padecen y ejercen algunos jóvenes, matanzas en escuelas y universidades, violencia callejera, tribus urbanas, la globalización y sus consecuencias en los sujetos, hasta la problemática de los niños de la calle.

Por último quiero celebrar con la aparición de este libro, los lazos de amistad, ya que su autora, ha sido y es para mí una amiga entrañable, con quién he compartido los años de la primera juventud en la universidad, los comienzos de nuestra formación como psicoanalistas, los primeros pasos en la praxis clínica y las aventuras y desventuras. La vida misma.

Pensaba en la amistad como una respuesta posible a la violencia estructurante que habita en el sujeto. La amistad como lazo, de la mano con la tolerancia.

La autora nos plantea la tolerancia como posible salida a la violencia y cita en el libro al filósofo norteamericano, Michael Walzer, que describe varios tipos de tolerancia.

Me interesa, para finalizar, mirar la amistad sostenida en, cito: *“la tolerancia por curiosidad: vertiente que implica una apertura hacia los otros, respeto y voluntad de escuchar y aprehender y la tolerancia por entusiasmo que incluye la anterior pero suma el entusiasmo”*.

En definitiva, admitir la diferencia en el otro de manera entusiasta y poder tolerar el goce particular que habita en cada uno.

Muchas gracias.

David Gonzáles

Le doy entonces, la palabra a Gabriela Dargentón.

Gabriela Dargentón:

Agradezco mucho a Mónica Biaggio esta invitación a compartir esta mesa para presentar su libro. Hace muchos años que conozco a Mónica y siempre recuerdo el modo totalmente azaroso que tuvo nuestro primer encuentro y, a partir de allí, la huella de cierto “humor impertinente” nos reencuentra cada tanto y nos enlaza. Es un gusto para mí participar de esta mesa.

Importancia del texto

Publicar hoy — cuando el mundo virtual nos abarrota con los más sofisticados medios para ver, leer, escuchar todo lo que se quiera — es ya un hecho que implica una posición tanto respecto del acto de la escritura como de la suposición del lector al que cada publicación se dirige.

Cada escritor, en cada uno de los espacios que abre con el surco que deja entre su cuerpo y la página blanca inaugura al lector. J. Lacan decía, *“el estilo es el hombre al que me dirijo”*

Si publicar se abre paso hoy como una cierta “conquista valiente” respecto de lo que manda para todos, el mercado, se duplica valentía y conquista en este caso, por tratarse además de un libro con un tema de absoluta vigencia. Más aun, del planteo de una controversia que se encuentra en el corazón de los modos en que el mercado planetariza un empuje insaciable al consumo: la violencia.

Mónica Biaggio, no escatima esfuerzos para precisar cada elemento interviniente en este fenómeno. De este modo el tema ya circunscribe un interesante enigma, se trata del *origen* de la violencia: ¿hay un origen subjetivo, particular, constitutivo de los seres hablantes que entonces hace de la violencia un hecho de estructura? O hay en lo social,

el Otro — como decimos — un campo discursivo que amenaza violentamente a los sujetos y “origina” violencia ¿y cómo interviene la caída del padre, la caída de los grandes Ideales y de las ideologías en la aparición desmedida de los fenómenos de violencia? El texto va descifrando una a una estas preguntas pero también va proponiendo soluciones posibles a un mundo que al mismo tiempo que está cada vez más “organizado” y “desarrollado”, se encuentra más vacío, sin referencias estables que entonces hacen aparecer la violencia en el mundo del Otro que no existe, casi como un signo de él.

Algo sobre el estilo

Una perla importante que puede parecer menor — dada la época de la aceleración y del vacío de referencias en el hablar — pero que no lo es y enmarca de alguna manera el libro que los invito a leer. Se trata de que su autora encuentra su decir en una transmisión hecha en un orden totalmente subjetivo y singular, y no por ello menos político. Mónica Biaggio reconoce sus referencias en quien — dice — “*hizo cambiar su vida para siempre*”. Es Mónica Torres, en quien la autora reconoce una enseñanza de la que ella es tributaria. Y subrayo especialmente que señala que sobre todo le transmitió una ética. Lo señalo así, porque todo el texto está atravesado por esta ética que ella refiere, si pensamos que se trata del principio al fin de lo que soporta enunciativamente esta escritura que es el discurso del psicoanálisis. Allí entonces sus referencias a los textos de Freud, Lacan, J.-A. Miller; Eric Laurent y la comunidad que conforma la E.O.L, como movimiento de reflexión, conversación y formación de los psicoanalistas. Desde allí uno puede preguntarse ¿a quién va dirigido este libro? ¿Es un libro de psicoanálisis?

Sin duda está dirigido a todos aquéllos formados o en formación que se interesen por la enseñanza del psicoanálisis. El libro habla, trata, sitúa y propone desde esta doctrina con las referencias antes dichas. Sin embargo sus permanentes referencias a la literatura (Sábato, Diderot, Duras, etc) a la filosofía (Voltaire, Kant, Nietzsche, etc.) al cine, a la sociología, al arte, a los derechos humanos, etc, son permanentes. Con lo cual el Otro al que se dirige amplía mucho su campo, si el lector quisiera saber de qué se trata la violencia hoy.

De manera muy especial, por lo actual del entramado de referencias se encuentra la perspectiva política que el libro tiene tanto macro mundial, cuanto nacional.

Encontrarán una referencia al discurso de Néstor Kirchner en el 2009.

Con esto el texto es un instrumento que interpreta la realidad social. Por ejemplo, esa referencia se encuentra ligada a una intervención sobre los niños de la calle, y que al interpretarla hace, desde el psicoanálisis de Orientación Lacaniana, su aporte: “...*se trata que los analistas tengamos más participación en los sucesos y decisiones que se toman a nivel político, jurídico y en suma social*”, esta posición enunciativa está en todo el texto.

Por eso los invito a cada uno de los que nos inquietamos por la vida contemporánea y su malestar, a leer el libro para hacerle frente a la pulsión de muerte.

Al respecto solo mencionaré dos vías — que hace muy poco tuvimos la suerte de ponerlas al trabajo en Córdoba — que son una forma que toma hoy lo social y es el superyo, esa instancia de exigencia y de goloso empuje al más. El texto señala un superyo sin vergüenza y el humor como su tráfuga, dos modos de nombrar estilos de lazo que nos advierte de qué están hechos.

Me queda solo el agradecimiento a Mónica B y sus colaboradores por este aporte a la bibliografía psicoanalítica, pero también a la cultura social e invitarlos a todos a ser parte de esta causa a ver si podemos *hacer el amor más digno*.

Aplausos

David González

Muchas gracias a ambas por sus palabras. Agradecemos a Mónica Biaggio el haber elegido a nuestra ciudad para realizar la primera presentación de su libro, lo cual muestra su marcada intención de descentralizar los circuitos culturales y de accesos abriéndolos a todo el país. La invito ahora a ella a tomar la palabra.

Mónica Biaggio

Solo me resta agradecer a todos por la presentación del libro; especialmente a Gabriela, a María Pía y a David: han sido muy generosos en todo lo expuesto.

Solo digo que este libro fue con la participación de muchos de los aquí presentes y otros que no han podido venir. Recordaba que la primera parte del libro es producto de un Seminario que dicte hace ya algunos años en el CENARESO. En esa oportunidad muchos de los que publicaron y también otros que no han podido venir, me acompañaron en el dictado de ese seminario. El CENARESO queda en un lugar apartado del centro de la ciudad, y muchos dejaban su trabajo para venir a escucharme. Mi agradecimiento entonces, a esos jóvenes que acompañan. También a mis colegas y compañeros de Enlaces. Porque sin otros no es posible hacer avanzar el psicoanálisis y amortiguar lo mortífero. Es mi modo de pensar una posible solución frente a la violencia que siempre acecha bajo la forma de la pulsión de muerte, ya sea en lo subjetivo de cada uno, o en lo social.

Muchas gracias.

Aplausos.